

## JUBILACIÓN DE JOSE MANUEL

Tres Cantos, 23 de junio 2026

Queridos compañeros, querida familia de José Manuel, queridos jubilados que venís hoy, querido José Manuel: te saludo y os saludo con ternura en esta oportunidad de ritualizar la jubilación de nuestro Gerente, José Manuel, un desafío para el equipo directivo en el que venimos trabajando desde hace meses. Todo llega...

Tomará su relevo Paco, con el conocimiento que le da la experiencia, con la formación ad hoc, adquirida en este tiempo, con la tranquilidad de haber iniciado el traspaso de sus responsabilidades hasta ahora a Almudena, quien le sustituirá a él.

Se hará concreto el cambio en agosto. Hoy lo ritualizamos para darnos la posibilidad de expresarnos de manera ritual, con palabras y presencias, con gestos y símbolos, el reconocimiento y el agradecimiento que experimentamos.

Gracias, José Manuel, por tu vida desplegada aquí, entre nosotros, para ayudarnos, con tus competencias del mundo del derecho, con tus capacidades de cuidado de las alianzas, con tu empeño en la sostenibilidad económica, con el cuidado de la palabra, los protocolos... Gracias de corazón.

Quiero utilizar un acróstico como modo de comunicar esta vez lo que deseo subrayar. Me gustaría simbolizar en un **CLAVEL** -a ti, que amas el jardín y más aún el huerto- como muestra de mi reconocimiento y como recurso mnemónico.

- Y construyo con la primera letra, **la C de clavel**, una de las definiciones más importantes de tu vida en San **Camilo**. Fuiste y has seguido siendo Camilo entre nosotros. Si una rubia te arrastró en su día a formar una familia, no te quitó el ADN que se había metido ya en tu persona del carisma camiliano: pasión por los enfermos, proximidad, centralidad de ellos en todas las decisiones, mirada global cuidada para que nuestra misión de cuidar y enseñar a cuidar impregne el mundo de la salud y del sufrimiento humanos. Y nosotros, los religiosos que tenemos obras propias, como dijo el papa a los obispos recientemente, en su visita a España, trabajamos con los laicos que han interiorizado el espíritu carismático en las obras de los religiosos.
- **Con la L** -la segunda letra de clavel- levanto acta de algo que nadie podría discutir y que te ha definido en tu rol de gerente: **la Lealtad**. Es una noble virtud que solo logran sostener quienes cuidan sus manos y las tienen siempre limpias, quienes están dispuestos -como define el ser cardenal para con el papa-, a dar la sangre por la causa, por defender la Organización y promover su salud organizacional y su fidelidad a la misión. **Lealtad, sí, lealtad**; es una virtud para encarnar todos, pero más aún para quienes gobiernan, que tendrían posibilidades de salirse del sembrado en beneficio propio, si cayeran en la tentación.

- **Con la A**, tercera letra de clavel- no dudo en poner la palabra **Amor**. Sí, amor. Lo hicieron grandes como Rogers, Laín Entralgo... Hablaron de **amor por el paciente**, que es la disposición noble de buscar su bien, también en la adversidad, en las situaciones concretas. Yo diría amor por San Camilo, por el Centro, por sus componentes tangibles e intangibles: dineros, infraestructuras, tradiciones, procesos, líneas estratégicas... siempre con esa mirada puesta en el ahorro, en cuidar el bolsillo sin derrochar, en ajustar lo posible para la sostenibilidad. Y así nos dejás, sostenibles al día de hoy, con el esfuerzo de todos, pero peleando en estos últimos años por mejorar la situación de los conciertos. Recibimos este testigo con responsabilidad, particularmente quien ocupará tu rol.
- **Con la V**, cuarta letra de clavel, recojo el valor que has encarnado en la **Valentía**, mostrada en la cotidianeidad, pero también en tiempos difíciles como la pandemia, que nos puso contra las cuerdas en varios sentidos. También porque era fundamental el ejemplo, como siempre, como camino privilegiado de la buena gestión y del liderazgo. Necesitamos ejemplos de fidelidad y *diligencia*, de disponibilidad y resistencia -antes que de resiliencia-. Gracias por ser un sólido.
- **Con la E**, quinta letra del clavel que te entrego, evoco la **esperanza**, esa a la que dedicamos el año pasado, la “niña pequeña” que tira hacia adelante, conociendo también el atrás, integrando el pasado y mirando con proyección al futuro. Mi esperanza, como siempre, tiene apellidos. Espero que Dios te dé salud para disfrutar de la jubilación. Espero que sigas apoyando a

San Camilo, con la sana presencia y la sana entrega de los bártulos a quien te sustituye antes de vacaciones. Espero que sigas disfrutando del huerto y del voluntariado en el modo que convenimos y con la salud de quien sabe colocarse adecuadamente y en el momento oportuno tras el tiempo técnico de dejar hacer a otros. Espero... espero... espero que Dios te colme de bendiciones en lo que es, aunque cueste reconocerlo, y aunque quizás larga, la última etapa de la vida, al menos en algún sentido.

- **Y con la L**, último pétalo-letra de la palabra clavel, evoco la **Libertad**. Así te he visto yo, libre para ser tú mismo, no vendido a nadie, con tu propia identidad, con sus valores y sus límites, con los tintes particulares que han conformado esa maleabilidad necesaria para saber estar en distintos momentos y lugares, reconociendo los diferentes roles, sus jerarquías oportunas, lo relevante de estar y saber no estar, de hablar y escuchar, de acoger y negociar. Libre.

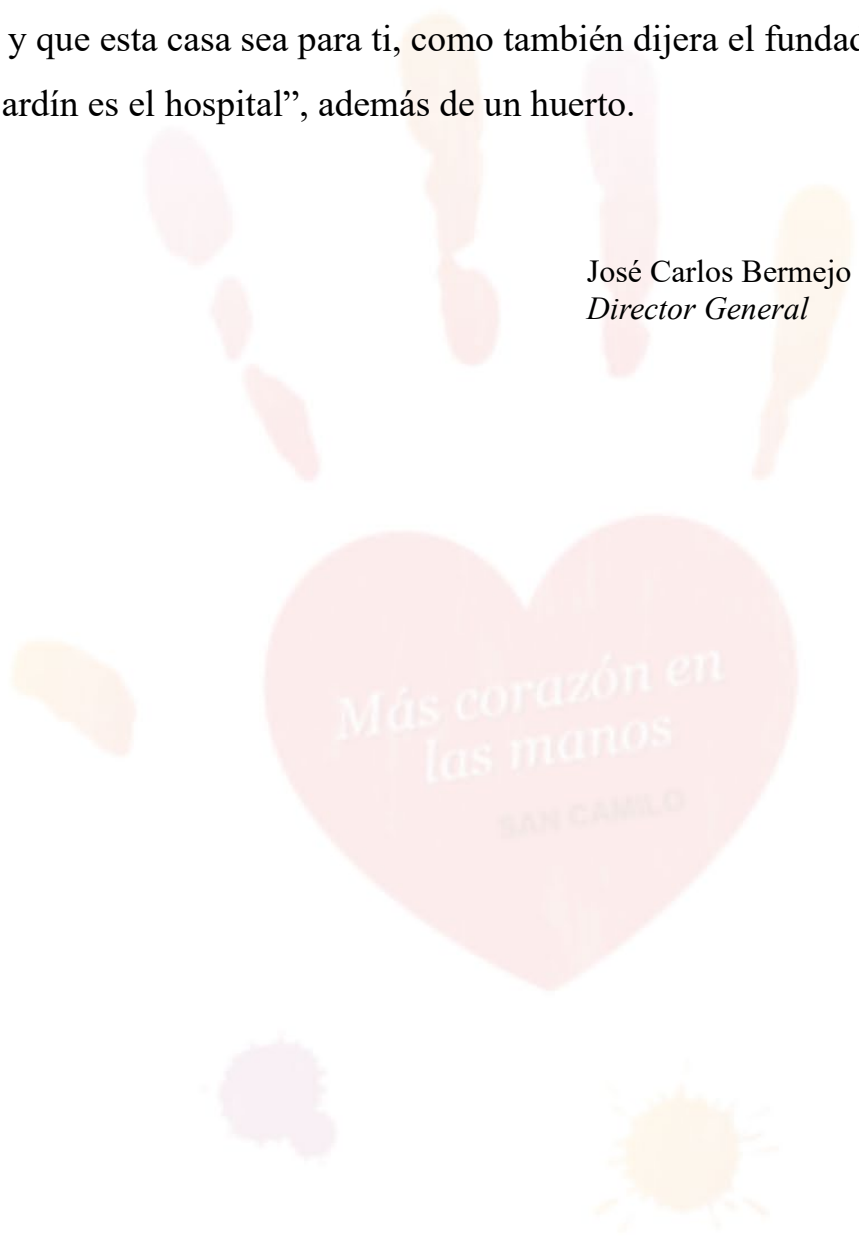
Con este CLAVEL te agradezco de corazón todo lo que has hecho y has significado en tu vida profesional para San Camilo. Recuerdo incluso que no fue fácil el inicio, cuando te consulté sobre tu disponibilidad para este servicio -con retardo, digamos- porque yo ya había dado la palabra a otro gerente.

Gracias, José Manuel. **San Camilo también se retiró**. Entregó su jefatura en el momento en que le pareció idóneo, un bien para la Organización, el 2 de octubre de 1607, 7 años antes de morir. Había sido Superior General desde que fundó la Orden en 1591, durante 16 años. Entregó el rol de responsabilidad y *siguió siendo influyente a demanda*, bajo

las indicaciones de Blas de Opertis, que le sucedió, y quien había sido su más estrecho colaborador. Cuando murió ya era otro General: Francisco Antonio Nigli.

Que San Camilo te proteja, que Dios te bendiga, que sigas haciendo el bien y, como el mismo Camilo dijera, que seas “suave aroma” allí donde estés y que esta casa sea para ti, como también dijera el fundador, un jardín: “mi jardín es el hospital”, además de un huerto.

José Carlos Bermejo  
*Director General*



Más corazón en  
las manos

SAN CAMILO